



ESTUDIO MULTIDISCIPLINARIO

EL PARTIDO COMUNISTA EN CHILE

Augusto Varas (compilador)

Leopoldo Benavides / Alonso Daire T. / Luis Durán B.

Joaquín Fernando H. / María Soledad Gómez

Tomás Moulian e Isabel Torres / Osvaldo Puccio H.

Jorge Vergara E. / Boris Yopo H.

VISION CUANTITATIVA DE LA TRAYECTORIA ELECTORAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE: 1903-1973

Luis Durán B.

Apremiados por las circunstancias las técnicas de análisis electoral han venido perfeccionándose desde las primeras décadas del siglo XX, con el propósito de alcanzar una mayor exactitud en la medición de las relaciones existentes entre los diversos hechos sociales y económicos y los resultados electorales. Es así como ya no basta hoy la utilización de meros porcentajes para explicar o comprender el comportamiento del electorado de un partido a través de comicios diferentes. La complejidad alcanzada por la sociedad chilena a contar de la década del cuarenta provocó una reformulación de la base electoral de los partidos y una nueva distribución de sus electores, transformándolos en organizaciones multiclasisistas lo que determina que sufragantes de procedencia social y económica similares voten por diferentes corrientes políticas. Ante la evidencia de estos hechos es imposible explicar la evolución electoral de un partido esforzándose por cuadrar sus resultados electorales con el mito político.

Las elecciones en rigor representan la situación de un momento determinado. Las tendencias manifiestas pueden permanecer constantes en el tiempo o cambiar bruscamente en los siguientes comicios. Los cambios se reflejan a través de los resultados pero en éstos no está la explicación de las dinámicas. Esta debemos buscarla en otro componente de la realidad, en el ámbito de lo cualitativo,

ya que tanto un elemento como el otro participan de dicha naturaleza como elementos esenciales.

Este último punto es importante para precisar que el trabajo analiza sólo el aspecto cuantitativo de la evolución electoral del PCCH. En la primera parte entregaremos algunos antecedentes sobre los primeros enfrentamientos electorales que tuvo el Partido durante el parlamentarismo. En la segunda parte se analiza el período 1937-1973 en relación a tres aspectos fundamentales: la evolución de sus votantes, la productividad electoral y el perfil de su base de apoyo.

PRIMEROS ANTECEDENTES ELECTORALES DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Si se considera a la fracción socialista del Partido Demócrata encabezada por Luis E. Recabarren¹ como la que dio origen al Partido Comunista de Chile (PCCH), las elecciones parlamentarias de 1903 fueron el punto de partida de su vida electoral.

Al revisar los escrutinios oficiales del período congresal, el líder socialista aparece como candidato en siete de los ocho comicios parlamentarios celebrados entre 1903 y 1924. Además observamos otra constante, sus campañas fueron realizadas preferentemente en el Norte Grande (provincias de Tarapacá y Antofagasta) región con una alta concentración de proletariado minero, a excepción de la primera, en 1903 donde aparece por la agrupación departamental de Serena-Coquimbo y Elqui, y la última en 1924, donde se presenta simultáneamente en dos departamentos, Santiago y Lautaro (*Ver Cuadro 1*).

Tanto o más importante que analizar la importancia de los votos obtenidos, es constatar la regularidad con que Recabarren se presentó en los comicios parlamentarios;

pareciera que este hecho indica que los orígenes electorales del PCCH están unidos a una interpretación del ideario socialista, donde la lucha parlamentaria y la organización de la clase² constituyen los pilares fundamentales para la emancipación de los trabajadores. Tempranamente en 1912, el programa del Partido Obrero Socialista (POS) deja estipulado este camino cuando llama al pueblo trabajador a alistarse en las filas del partido de la clase", señala a "la lucha política como un medio para quitar a la burguesía el poder político", e instar sobre la urgente necesidad de organizar a los trabajadores.³

Las primeras campañas electorales, entonces, más que el producto de la confrontación, constatan la existencia de los primeros núcleos organizados de la clase. Esta afirmación puede verse con mayor claridad al observar, en el Cuadro 2, la distribución del número de votantes y de votos conseguidos por el POS en las elecciones de diputados de 1915, 1918 y 1921.

Los votantes, en el *Cuadro 2*, se concentran principalmente en los departamentos mineros del Norte Grande. Existe además una pequeña presencia en los centros urbanos del centro y sur del país, quedando establecida la ausencia de electores del sector agrícola. Ahora, al comparar la distribución de votantes con el perfil laboral de los miembros de la Federación Obrera de Chile (FOCH), que en palabras de Recabarren "pueden clasificarse más o menos como sigue: 10 mil mineros (salitre, cobre y carbón), 10 mil en los transportes, mil campesinos y 9 mil en las demás industrias",⁴ podemos encontrar entre ambos una estrecha analogía y se traduce que entre los trabajadores afiliados a la FOCH y la presencia electoral del POS existe una correlación directa.

CUADRO 1

Participación electoral de Luis E. Recabarren en las elecciones de diputados del período 1903-1924.

AÑO AGRUP. DEPARTAM.	VOTOS	VTES PARTIDO		TOT %	
	[1]			VTES	VTES
1903 Serena-Coquim-Elqui	204	68	Democrat.	4981	1.4%
1906 Antofag.-Taltal-Toc.	2815	1407	Democrat.	4273	32.9%
1912 Tarapacá-Pisagua	839	210	Democrat.	4104	5.1%
1915 Tarapacá-Pisagua	1440	360	Obr.Soc.	4311	8.3%
1918 Antofag.-Taltal-Toc.	191 [2]	95	Obr.Soc.	4115	2.3%
1921 Antofag.-Taltal-Toc.	2856 [3]	1428	Obr.Soc.	5041	28.3%
1924 Santiago	5351 [4]	412	Comunist.	19909	2.1%
1924 Lautaro (prov.Concep.)	500 [5]	500	Comunist.	1793	27.9%

[1] El régimen electoral vigente hasta 1924, daba a cada votante una cantidad de votos igual al número de escaños que le correspondía elegir a su departamento o comuna. En la literatura especializada se le denomina voto acumulativo.

[2] A la fecha de las elecciones, marzo 1918, Recabarren se encontraba fuera del país. De allí su baja votación en relación a los años anteriores.

[3] Electo diputado por Antofagasta.

[4] Para este año se necesitaba un mínimo de 14638 votos para salir electo diputado por Santiago.

[5] El Departamento de Lautaro estaba compuesto por las comunas de Coronel, Sta Juana y Lota y elegía sólo 1 diputado al Congreso.

FUENTE:

Archivo de la Cámara de Diputados, Escrutinios de las elecciones ordinarias de Diputados y Senadores 1981-1924.

CUADRO 2

Votos y Votantes obtenidos por el Partido Obrero Socialista en parlamentarias de 1915, 1918 y 1921.

AGRUPACIONES DEPARTAM.	1915			1918			1921		
	VTS	VTES	%	VTS	VTES	%	VTS	VTES	%
Pisag. y Tar.	1440	360	59.1	1943	486	88.5	5181	1295	46.0
Antofagasta	--	--	--	--	--	--	2856	1428	50.3
Tocop. y Talt.	68	34	5.6	--	--	--	--	--	--
Valpo. y Casab.	168	24	3.9	--	--	--	--	--	--
Santiago	2172	167	27.5	807	62	11.5	1183	91	3.3
Concepción	48	24	3.9	--	--	--	--	--	--
TOTALES	3896	609	100.0	2750	548	100.0	9220	2814	100.0
TOT.NAC.	150306			181227			197301		
% [1]	0.4			0.3			1.4		

[1] Porcentaje de votantes del Partido Obrero Socialista en relación al total de votantes del país.

FUENTE:

Oficina Central de Estadísticas, Censos Electorales años 1915, 1918 y 1921.

Otro aspecto que es significativo resaltar es la importancia de Luis E. Recabarren como candidato y elemento movilizador. Al confrontar los dos cuadros anteriores se observa que el aporte de Recabarren al total de votantes del POS es bastante importante: el 59.1% de los sufragantes socialistas fueron aportados por el líder obrero en 1915 y el 50.7% en 1921, lo que agrega una nueva faceta a

su figura como es, ser de los principales forjadores de la participación electoral de los trabajadores.⁵

La primera elección de la organización socialista con la denominación de Partido Comunista se produjo para las parlamentarias de 1924. El Cuadro 3 muestra la distribución de votos y votantes conseguidos para esta elección. Allí observamos que, aunque los votantes del Partido sufren una merma con respecto a la elección anterior, éste sigue estando presente electoralmente en los mismos departamentos del norte, centro y sur del país de los comicios anteriores.

CUADRO 3

Distribución electoral del PCCH en las elecciones de Diputados de 1924

PROVINCIAS	VOTOS	VOTANTES	%.
Tarapacá	135	45	2.1
Antofagasta	932	466	21.4
Atacama	166	83	3.8
Valparaíso	4690	670	30.8
Santiago	5351	412	18.9
Concepción	500	500	22.9
TOTALES	11774	2176	100.0
TOT.NACIONAL		197143	
%			1.1

[1] El Partido no obtuvo escaños en las parlamentarias de 1924.

FUENTE:

Germán Urzúa, Diccionario Político Institucional de Chile, pág.30.

Pero también encontramos algunas diferencias que son importantes de resaltar. En primer lugar, un significativo número de votantes en la provincia de Concepción, específicamente en el departamento de Lautaro, lugar donde se concentra para la época una población dedicada a actividades mineras y agrícolas. Esta región se caracterizó a lo largo del período parlamentario por tener uno de los índices de participación electoral más alto del país: mientras en Santiago votaba el 3.2% de la población en la de Concepción lo hacía el 4.6%, en 1924.⁶ La segunda diferencia la constituye la concentración de votantes del Partido: el 96% se localizaba en Tarapacá y Antofagasta para 1921 (*ver Cuadro 2*), provincias que sólo aportaron el 23.4% en 1924. Posiblemente la explicación de este cambio en la concentración de los sufragantes esté en la crisis que experimentó la industria salitrera a partir de la tercera década del siglo que expulsó a miles de trabajadores hacia el centro del país, aunque también habría que considerar como hipótesis el traslado de la candidatura de Recabarren hacia Santiago y Lautaro. El aporte del líder socialista lo consideramos nuevamente significativo en los comicios de este último año. Si sumamos los electores que apoyaron su candidatura en los dos departamentos donde se presentó en 1924, en conjunto representan el 41.9% del total del Partido.

Para resumir, entre las elecciones de 1915 y 1924, los votantes de la emergente organización socialista aumentaron en un 257%, porcentaje que señala el nivel de agitación y movilización de los trabajadores, en un período donde la población inscrita y votante del país permaneció prácticamente constante. Los socialistas poseían el 0.4% de los votantes nacionales para 1915, participación que se elevó al 1.1% en 1924.

Al contrario de lo que podría esperarse, el bajo apoyo obtenido a nivel nacional no le impidió obtener escaños de representación popular los que agregó gracias a la alta concentración de sus votantes. En el ámbito municipal consiguió seis asientos en 1915, tres en 1918 y ocho en 1921.⁷ A nivel parlamentario obtuvo dos escaños para este último año.⁸

Es importante señalar que es durante este período donde el Partido estructura sus principales áreas de acción electoral, las que mantuvo hasta 1973 y le sirvieron como pivote para irradiar su influencia hacia otros espacios del territorio.

A partir de las parlamentarias de 1924, y durante un decenio, el Partido vivió un proceso de contradicciones políticas que le restó potencialidad a su accionar y crecimiento. Por una parte, participó en diversos procesos eleccionarios,⁹ y por la otra, desarrolló un discurso antiparlamentario como resultado de la aplicación de las tesis de la III Internacional.¹⁰ Esta dualidad que lo mantuvo alternativamente, dentro y fuera de la institucionalidad la definió en 1935 con la adopción de una nueva línea estratégica que derivó en su incorporación al sistema político y en la formación del Frente Popular.

Durante las casi cuatro décadas que se extienden entre la formación del Frente Popular y el final del gobierno de la Unidad Popular, la nación impulsó un proceso de modernización de sus estructuras socio-económicas y políticas que afectó el sistema de partidos y la correlación de fuerzas hasta entonces existente. El período de predominio absoluto de la derecha terminó dando paso a los partidos de centro y de izquierda que representaron las aspiraciones de cambio de los sectores medios y populares ante la incapacidad de las clases dominantes de estructurar un proyecto acorde con los desafíos de la

época. La reorientación de parte del electorado hacia otras fuerzas políticas originó un sistema de partidos alrededor de tres campos, derecha, centro e izquierda, todas con fuerzas parlamentarias suficientes como para impedir la autonomía plena de cualquiera de ellas.

Por su parte, el régimen electoral generado por la Constitución liberal de 1925, adoleció de vicios y defectos que significó mantener pendiente la solución de una serie de cuestiones referente a la representación parlamentaria. En primer lugar, las que giraban en torno a la baja representatividad del sistema, producto de la diferencia marcada entre electores potenciales y reales. Estos problemas quedaron superados en parte con la obligatoriedad de la inscripción y del voto (1962), y con la incorporación plena de la mujer al sufragio (1949). En segundo lugar, lo referente al reparto de los escaños parlamentarios que le correspondían a las diferentes circunscripciones, los que se mantuvieron con escasas variaciones mientras la población se desplazaba hacia las ciudades produciendo alteraciones en la representación y afectando las posibilidades de algunos partidos de conseguir asientos en el Congreso. Y por último, la concerniente al tema de las alianzas electorales, las que trajeron como resultado el fraccionamiento y multiplicación de los partidos políticos, defecto que fue corregido en parte con la reforma electoral de 1962.¹¹

LA EVOLUCION DEL CUERPO DE VOTANTES

Durante el período 1937-1973 la participación electoral del PCCH abarcó dos etapas: la primera cubre el decenio 1937-1947, durante la cual formó parte de la coalición de centro-izquierda que llevó a la presidencia de la República a tres mandatarios Radicales, y la segunda

entre 1960-1973, donde principalmente con el Partido Socialista (PS) constituyó el Frente de Acción Popular (FRAP) y al final del período, la Unidad Popular (UP). Durante la década del cincuenta no participó en ninguna elección parlamentaria ni municipal por encontrarse fuera del sistema como resultado de la ley de Defensa Permanente de la Democracia.¹²

Al observar el conjunto de las estadísticas del Partido lo primero que llama la atención es el crecimiento que experimentó su base electoral después de los dos momentos de reinserción al sistema en los años 1937 y 1960. Las curvas de incremento fueron diferentes en cada una de las etapas aunque al final de ambas obtuvo similares porcentajes de votación. (Ver Gráfico 1)

En la primera etapa podemos observar que sólo dos elecciones de las seis en que participó se encuentran sobre la línea de regresión, representada en el Gráfico 1, y que corresponden a sus momentos de mayor caudal relativo de votos, los que coinciden a su vez con momentos de retroceso de la derecha (Partido Liberal y Conservador). El primero de ellos se produce en las elecciones de Diputados de 1941, donde logró extender su votación a prácticamente todas las circunscripciones del país, obteniendo además el mayor crecimiento de votos en relación con los otros partidos, tanto en términos cuantitativos como porcentuales, como lo indica el siguiente cuadro.

CUADRO 4

Comparación de votos y porcentajes de las parlamentarias de 1937 y 1941

PARTIDOS	TOTAL DE VOTOS			PORCENTAJES		
	1937	1941	Difer.	1934	1941	Difer.
Comunista	17162	53144	35982	4.16	11.8	7.64
Socialista	46050	75500	29450	11.17	16.69	5.52
Radical	76941	98296	21355	18.66	21.72	3.06
Conservador	87845	77243	-10602	21.31	17.07	-4.24
Liberal	85515	63118	-22395	20.74	13.95	-6.79

FUENTE: Dirección del Registro Electoral.

Este momento de auge electoral que le significó incrementar sus votantes en un 210% respecto a las parlamentarias anteriores, tendrá como contrapartida las elecciones de diputados de 1945. Allí se produce una gran reacción de la derecha al lograr recuperar el terreno perdido en los comicios de 1941, especialmente, el de sus principales reductos donde el Partido había obtenido buenos resultados en alianza con los Radicales. Esta vez el PCCH será uno de los menos afectados por la nueva correlación de fuerzas al retener parte importante de su votación de 1941 (*Ver Cuadro 5*), incluso crecer más de lo esperado en las áreas urbanas, lo que viene a demostrar el alto grado de control de su base electoral y dinamismo alcanzado por la organización.¹³

CUADRO 5

*Porcentaje de retención de la votación
obtenida por el PCCH en 1941*

Provincias mineras		Provincias urbanas		Provincias agrícolas	
Antofagasta	83.8%	Concepción	120.2%	Talca	47.1%
Arauco	82.0%	Santiago	104.8%	Aconcagua	56.1%
Tarapacá	80.3%	Valparaíso	83.9%	Curicó	56.2%

El segundo "pick" en esta etapa lo localizamos para las elecciones municipales de 1947 donde obtiene uno de los resultados más importantes de su trayectoria electoral, el 16.5% de los votos nacionales y un incremento de sus fuerzas del 110% respecto de las municipales de 1944. Al igual que en 1941 logra los mayores beneficios como consecuencia del reacomodo electoral de los votantes.

CUADRO 6

*Comparación de votos y porcentajes
de las municipales de 1944 y 1947*

PARTIDOS	TOTAL DE VOTOS			PORCENTAJES		
	1944	1947	Difer.	1944	1947	Difer.
Comunista	43269	91204	47935	8.68	16.52	7.84
Radical	123138	137647	14509	24.7	24.93	0.23
Socialista	42250	48150	5900	8.48	8.72	0.24
Fal. Nac.	15533	18570	3037	3.12	3.36	0.24
Conservador	104378	111442	7064	20.94	20.19	-0.75
Liberal	71805	73211	1406	14.41	13.26	-1.15

FUENTE: Dirección del Registro Electoral.

Después de la derogación de la ley de Defensa de la Democracia (1958), la primera elección en la que se presentó con plenos derechos electorales fue en las municipales de 1960.¹⁴ A partir de entonces se experimentó un crecimiento gradual de su cuerpo de votantes que se extenderá a lo largo de toda la década y que viene a culminar en las elecciones de regidores de 1971 con la más alta votación alcanzada por el Partido en su historia, el 17.1% de los votos nacionales. Durante esta segunda etapa el crecimiento del Partido no puede ser explicado exclusivamente por los ciclos de auge y caída de la derecha, hipótesis que sostenemos para la primera etapa, sino más bien como resultado del aumento notable del ritmo de crecimiento de la población electoral del país y particularmente de las áreas urbanas, ámbito donde el Partido incrementó sostenidamente sus electores en una tasa superior a la que experimentaron los votantes urbanos. La curva de su evolución porcentual en esta etapa, representada en el *Gráfico 1*, se ajusta bien a la línea de regresión mostrando un crecimiento regular y constante. El *Gráfico 1*, muestra cuatro comicios bajo la pendiente de crecimiento que corresponden al instante de su reincorporación en 1960, al del auge del centro político demócrata-cristiano en 1965, y al ciclo de ascenso del PS, organización con la que compitió por un mismo espacio electoral, de allí que ambos partidos fuesen sensibles a los ciclos de auge y retroceso de cada uno. Los restantes cuatro años se encuentran sobre la regresión y son coincidentes con períodos de debilidad de la derecha (1961-1963) y de la DC (1967-1969) y además corresponden a momentos de mayor importancia electoral del Partido al interior de la alianza de izquierda (FRAP).

CUADRO 7

Evolución porcentual de votos de los principales partidos: 1960-1973

Años Elect.	Derecha[1]	DC	PS	PC
1960	30.8	14.59	10.17	9.55
1961	30.7	15.92	11.12	11.75
1963	24.57	22.78	11.43	12.84
1965	12.9	43.6	10.58	12.73
1967	14.49	36.47	14.21	15.09
1969	20.8	31.05	12.76	16.6
1971	18.75	26.08	22.69	17.11
1973	21.0	29.0	18.98	15.98

[1] A partir de 1967 se considera al Partido Nacional.

FUENTE: Dirección del Registro Electoral.

Existen dos puntos de su trayectoria en esta etapa que se encuentran más "alejados" de la regresión que los otros y corresponden a las parlamentarias de 1965 y 1973. Los factores que explican esta situación son de diferente naturaleza. Respecto a 1973 existe un retroceso en relación a la elección de diputados de 1969, pero al contrario en 1965 las cifras nos señalan un incremento en comparación con las parlamentarias anteriores, aunque inferior a la pendiente de crecimiento, de allí que ese año se encuentre bajo la regresión. Más aún, es interesante observar como en las parlamentarias de 1965, el PCCH y la DC fueron las únicas organizaciones políticas del sistema que aumentaron su participación electoral respecto de la elección de diputados en 1961, ante el evidente retroceso

de los demás partidos, principalmente de la derecha y del PR. El siguiente cuadro es ilustrativo de los cambios producidos en la correlación de fuerzas entre 1961 y 1965.

CUADRO 8

Comparación de votos y porcentajes de las parlamentarias de 1961 y 1965

PARTIDOS	TOTAL DE VOTOS			PORCENTAJES		
	1961	1965	Difer.	1961	1965	Difer.
Democr.Crist	213468	995187	781719	15.93	43.6	27.67
Comunista	157572	290635	133063	11.76	12.73	0.97
Socialista	14912	241593	92471	11.13	10.58	-0.55
Radical	296878	312912	16034	22.15	13.71	-8.44
Liberal	222485	171979	-50506	16.60	7.5	-9.10
Conservador	198260	121882	-76378	14.80	5.30	-9.50

FUENTE: Dirección del Registro Electoral.

La evolución electoral del Partido presenta por lo menos dos constantes que son importantes de señalar: la primera de ellas, quizá la más relevante, se refiere a los momentos de máximo crecimiento. Ambos se lograron durante una elección municipal (1947 y 1971) lo que de alguna manera señala el nivel de inserción y liderazgo local alcanzado por el Partido. El segundo; el tiempo que transcurrió para alcanzar estas votaciones, un decenio, coincidiendo uno con su marginación política y el otro con el derrumbe de la institucionalidad democrática.

Distribución de los votantes.

Una de las características más notorias del PCCH fue la de contar con una alta concentración de su cuerpo de votantes, que en términos generales se localizó en los mismos espacios donde el POS había organizado los primeros núcleos socialistas.

a) El más importante está localizado en el Norte Grande, provincias de Tarapacá y Antofagasta, donde se constituyó en la primera fuerza política, desplazando a liberales y radicales desde 1937. Allí políticamente no entregó espacios y sus fuerzas electorales demostraron una gran solidez. El siguiente cuadro es ilustrativo de su poderío regional.

CUADRO 9

Evolución del porcentaje de votos en Tarapacá y Antofagasta

	1937	1941	1945	1961	1965	1969	1973
Tarapacá	20.03	35.3	25.6	24.7	38.1	33.1	34.74
Antofag.	23.0	43.7	34.6	21.1	21.65	24.1	21.9

b) El segundo núcleo electoral en importancia se concentraba en las provincias de Concepción y Arauco, originalmente reductos de los partidos Radical y Democrático, y con importantes bases de la derecha. Allí se transformó, a partir de 1945, en la segunda fuerza electoral de la región, primero acompañando a los Radicales y posteriormen-

te a los Demócratacristianos y a los Socialistas. El Cuadro 9 muestra su evolución en la región a lo largo de los comicios parlamentarios del período.

CUADRO 10

Evolución del porcentaje de votos en Concepción y Arauco

	1937	1941	1945	1961	1965	1969	1973
Concepc.	7.3	31.8	34.2	16.6	24.8	27.05	15.1
Arauco		34.9	28.6	23.9	21.4	24.4	49.7[1]

[1] En las elecciones parlamentarias de 1973 fue apoyado por todas las fuerzas de la Unidad Popular.

c) El tercer reducto lo formaban las provincias urbanas del centro del país, Santiago y Valparaíso, región donde logró una gran regularidad electoral, como muestra el siguiente cuadro.

CUADRO 11

Evolución del porcentaje de votos en Santiago y Valparaíso.

	1937	1941	1945	1961	1965	1969	1973
Santiago	4.1	14.7	11.42	11.2	14.2	23.4	21.7
Valpar.	10.6	14.8	10.6	15.5	14.02	17.6	14.6

En estas seis provincias se concentró, en promedio, el 75% del electorado del Partido llegando en algunos casos a más del 80% como en 1965. Esta alta concentración de votantes le permitió obtener excelentes resultados, al obtener como media el 75% de los escaños parlamentarios que obtuvo en el país.

Además mantuvo importantes bases de electores en la provincia de Coquimbo, particularmente en Ovalle y La Serena-Coquimbo, en el mineral de El Teniente, en O'Higgins; y en las comunas de Curicó y Talca, Los Angeles y Valdivia todas con alto índice de urbanización.

En las áreas rurales sus fuerzas electorales fueron escasas por lo que su comportamiento allí fue errático lo que le impidió elegir regularmente parlamentarios. Sólo en la medida que estos espacios se fueron urbanizando pudo conseguir algunos escaños, especialmente a partir de 1969. Así y todo, hubo provincias donde nunca obtuvo un diputado, como es el caso de Maule, Linares, Malleco y otras; especialmente de la región sur-austral del territorio. Por lo general prefirió negociar estos espacios a través de pactos electorales o penetrarlos en alianzas con otros partidos que sí tenían influencia en ellos, como ocurrió durante la década del cuarenta con el PR y posteriormente con el PS durante los años sesenta.

La Productividad Electoral

Tal como se indicaba más arriba, uno de los aspectos del sistema electoral que generó más discusiones durante el período fue el que se refería a la representación parlamentaria de las diversas circunscripciones del país. Y esto porque a medida que la nación se urbaniza la legislación no realizó los ajustes necesarios que correspondían a la nueva distribución demográfica lo que llevó a que las

áreas que perdían población, preferentemente las del Norte Grande, Norte Chico y agrícolas, adquirieran una importancia relativa mayor que aquellas donde la población se concentraba, las áreas urbanas. Por otro lado, el uso del mecanismo de la "cifra repartidora" para la asignación de escaños en circunscripciones plurinominales, tendía a favorecer a los principales partidos y a perjudicar a los más pequeños lo que se traducía en grandes distorsiones a la hora de contabilizar los votos y repartir los asientos parlamentarios. Este sistema que aunque perjudicó a los partidos de izquierda en general, pudo ser neutralizado por el PCCH con la alta concentración de sus votantes y por la importancia política regional que alcanzó en sus principales reductos donde generalmente fue una de las principales fuerzas políticas. Esto le permitió obtener un buen rendimiento a sus votos en comparación con el resto de las organizaciones de izquierda.

Para 1941 cada diputado debió ser elegido en teoría con 3.063 votos, cantidad considerada como cociente nacional.¹⁵ Los comunistas eligieron cada uno de sus parlamentarios con 3.321 sufragios, cifra que se encuentra muy cercana al promedio nacional, lo que significó una pérdida porcentual de votos baja. Observemos al respecto el *Cuadro 12*.

CUADRO 12

Distribución porcentual de votos y cargos parlamentarios para las elecciones de diputados de 1941

	% votos	escaños obtenid.	% escaños	prom. votos por diputad.	escaños que debió elegir
Liberal	13.5	21	14.2	3006	20
Radical	20.7	42	28.6	2340	30
Conservador	17.2	32	21.8	3321	25
Socialista	17.9	17	11.6	4441	27
Comunista	11.8	16	10.9	3321	17
Falang.Nac.	3.5	3	2.0	5184	5

FUENTE: Ricardo Cruz-Coke, Geografía Electoral de Chile.

Un análisis del *Cuadro 8* demuestra que los partidos: Liberal, Radical y Conservador han conseguido un mayor número de parlamentarios que el correspondiente a sus votos mientras que al resto le ha ocurrido lo contrario. Dentro de éstos, el PCCH ha sido el menos afectado al elegir un número de cargos similar al que le correspondía por su caudal de votos. En este fenómeno influyó de sobre manera los pactos de lista conjunta, sistema permitido por el régimen electoral de la época, que posibilitaba el traspaso de votos de un partido a otro, con lo cual se disminuía el número de sufragios sobrantes no representados. A finales de la década del cincuenta una reforma de ley electoral suprimió este mecanismo pero esta nueva situación no alteró la productividad del Partido como podemos ver en el siguiente cuadro representativo de las parlamentarias de 1961.

CUADRO 13

*Distribución porcentual de votos
y cargos parlamentarios para
las elecciones de diputados de 1961*

	% votos	escaños obtenid.	% escaños	prom. votos por diputad.	escaños que debió elegir
Liberal	16.6	28	19.0	7946	24
Radical	22.1	39	26.5	7611	32
Demócr.Crist.	15.9	23	15.6	9281	23
Comunista	11.7	16	10.8	9848	17
Conservad.Un.	14.8	17	11.6	11662	22
Socialista	11.1	12	8.2	12427	16

FUENTE: Banco de Datos FLACSO.

Es interesante observar en este último cuadro como los principales partidos de la izquierda, Comunista y Socialista, obtuvieron diferentes números de escaños con votaciones similares. Cada voto comunista tuvo un valor de un 30% menos que un voto Radical y un 26% más que uno socialista. Durante toda la década del sesenta el Partido consiguió un número de parlamentarios inferior a su porcentaje de votos. Esta situación se revirtió hacia 1973, cuando obtuvo por primera vez un promedio de votos menor al cociente electoral nacional, lo que se tradujo en más escaños que los que debió elegir. Ese año teóricamente cada diputado debió conseguir 24.004 sufragios para salir electo, los comunistas pudieron hacerlo sólo con 22.130 votos. Aquí influyó la bipartición del campo político electoral (UP/CODE) y la importancia del PCCH al interior

de la alianza de izquierda (UP), lo que le significó conseguir diputados en circunscripciones que tradicionalmente no le eran favorables, como Aconcagua, Colchagua, Curicó, Ñuble y Osorno, con lo cual por primera vez amplió su cobertura de representación al 66% de las circunscripciones del país.

CUADRO 14

Distribución porcentual de votos y cargos parlamentarios para las elecciones parlamentarias de 1973

	% votos	escaños obtenid.	% escaños	prom. votos por diputad.	escaños que debió elegir
Nacional(der)	21.5	34	22.6	22858	32
Democr.Crist.	29.0	50	33.3	20885	43
Radical	3.7	5	3.3	26820	6
Socialista	19.0	27	18.0	25319	28
Comunista	16.0	26	17.3	22130	24

FUENTE: Banco de datos FLACSO.

Para esta última elección los comunistas con un porcentaje de votos inferior al de los socialistas consiguieron una mayor productividad, producto quizás de su importancia al interior de la alianza lo que le permitió realizar mejores pactos que el resto de las organizaciones que formaban la Unidad Popular.

*La base de apoyo electoral*¹⁶

El crecimiento paulatino que experimentó la base electoral del PCCH entre 1937 y 1973, lleva a preguntarse

e indagar por los sectores de la sociedad que fueron permeables a su discurso. Podemos decir, si a lo largo del período la base de apoyo mantuvo su lealtad política o cambió vinculándose a otros partidos, o al contrario que nuevos sectores se incorporaron a su fuerza. El tema es complejo y de ninguna manera se pretende agotarlo con el siguiente análisis.

Para ello hemos realizado dos cortes en el tiempo, 1941 y 1969, años que no corresponden a situaciones electorales extremas, como pudiesen haber sido los años de su reincorporación política al sistema u otros, y por lo tanto representan "momentos medios" de su trayectoria. El Partido en ambos casos cubrió con candidatos a la Cámara de Diputados prácticamente todas las circunscripciones del país, lo que define dos series de gran continuidad espacial.

Buscamos establecer entonces, el tipo de asociación existente entre los perfiles de la distribución porcentual de los votos comunistas y el de algunas características socio-económicas de la población, con el fin de formular algunas hipótesis sobre las bases electorales con las que contó el Partido en el período. Se utilizará como indicador el coeficiente de correlación (r), el cual puede variar positiva o negativamente (entre 1 y -1) según la "forma" que tiene la relación entre las variables.

Para iniciar el análisis, se ha comenzado revisando el grado de estabilidad de la base de apoyo. Para ello se ha correlacionado los resultados electorales relativos de los años 1941 y 1969, la que arrojó un 44% de estabilidad de la votación (r^2), porcentaje que probablemente esté reflejando cambios en el perfil de la fuerza electoral del Partido para el período.

Al observar el siguiente cuadro, que corresponde a los coeficientes de correlación entre los votos comunistas y la población económicamente activa (PEA) dedicada a la

agricultura, minería, industria y servicios,¹⁷ encontramos algunas asociaciones de signo positivo y negativo que son importantes de analizar y que nos pueden arrojar algunas luces sobre el problema.

CUADRO 15

Correlaciones entre la PEA y los votos del PCCH

<u>% de la PEA en</u>	<u>1941</u>	<u>1969</u>
Agricultura	-0.50	-0.68
Minería	0.62	0.51
Industria	0.03	0.42
Servicios	0.32	0.53

El *Cuadro 15* muestra que la votación del PCCH covaría negativamente con la PEA vinculada a la agricultura, lo que significa que los votos del Partido disminuyen donde crece la importancia de la agricultura y aumentan donde la presencia agrícola es más pequeña. Este fenómeno es una constante de toda su trayectoria y algo que se puede concluir de la observación directa de los datos. Observamos eso sí, que la asociación entre las variables se profundiza hacia 1969, lo que hace más aguda la relación entre los votos comunistas y la PEA agrícola. Esto no significa, aunque pudiese haber sucedido, que existan más votos campesinos de apoyo al Partido en 1941 que en 1969. Concluir esto último implicaría un estudio más profundo de dicha relación. Este efecto se ha producido, probablemente como resultado de los desplazamientos poblacionales: durante la década de los cuarenta alrededor del 50% de la población se clasificaba como rural lo que da una distribu-

ción territorial del sector bastante homogénea, que en 1970 donde solamente el 30% era considerado como no urbano. Aún así, Aldunate demuestra una covariación positiva, pero muy baja entre el perfil de votos del Partido y el sector más moderno de la agricultura para 1969, lo que de alguna manera señala un grado de penetración en un ámbito que tradicionalmente le fue adverso.¹⁸

Un fenómeno inverso al de la agricultura encontramos en el caso de la minería. Los sectores vinculados a la actividad extractiva como se ha constatado en el trabajo, han apoyado permanentemente al PCCH. Al confrontar las dos correlaciones encontramos que hacia 1969 la covariación se debilita, lo que pudo producirse como resultado, por una parte, de la apertura de estos sectores hacia otras organizaciones políticas, o por otra, por el aumento de la penetración del Partido en nuevos ámbitos socio-económicos, hipótesis que parece ser la más factible dada la gran regularidad electoral que demostró en los espacios vinculados a esta actividad.

Llama notablemente la atención en el *Cuadro 15*, la nula correlación existente entre la distribución de los votos comunistas y la PEA industrial en 1941. De ello, no puede deducirse que el Partido no tuvo electores en los sectores de la manufactura, o al contrario, afirmar que los obreros no votaron por los comunistas ese año. En este resultado seguramente está influyendo la forma que utilizó el Censo de 1940 para definir la PEA industrial, al incorporar en ella todo el universo de trabajadores que van desde los talleres artesanales hasta los complejos industriales, lo que produce un perfil del sector muy regular a lo largo del país, cuando en realidad para esa fecha el país era muy poco industrializado. Otros son los resultados que se encuentran al correlacionar los votos con el ámbito más moderno de trabajo, es decir, con la PEA sindicaliza-

da ($r = 0.47$) y el Tamaño medio del Establecimiento Industrial ($r = 0.49$), lo que de alguna manera confirma que el Partido obtuvo su principal apoyo en este ámbito de los sectores vinculados a las industrias de mayor capital, tecnología y productividad. La relación con la PEA industrial se fortalece sustancialmente hacia 1969 (ver *Cuadro 15*) y otro tanto encontramos respecto a la covariación con el Tamaño medio del Establecimiento Industrial ($r = 0.62$) para el mismo año, lo que viene a indicar la estrecha relación entre los votos del Partido y los sectores más modernos y activos de la industria.

Los servicios son un sector que se ha desarrollado principalmente con la urbanización y en la medida que este proceso se ha profundizado, su perfil ha logrado un grado de asociación mayor con los votos comunistas (ver *Cuadro 15*) cuya participación creció también con regularidad en las ciudades. Es así, entonces, que como consecuencia del crecimiento urbano el Partido fue recibiendo mayores apoyos de la PEA asociada a las actividades secundarias y terciarias de la economía, lo que le significó ampliar su cobertura de penetración y hacerle menos dependiente de los sectores mineros que fueron los primeros en otorgarle su apoyo electoral.

CONCLUSIONES

Durante los 70 años de participación electoral del PCCH revisados por el artículo, se han podido alcanzar algunas conclusiones. En primer lugar, y quizás la más significativa, se refiere a la dinámica de inserción del Partido en la sociedad. La organización evolucionó del ámbito exclusivamente local, donde contó con el apoyo de un electorado netamente clasista, al espacio nacional con influencia en diversos sectores socio-económicos. Ello le

significó transformarse, desde la década del cuarenta, en uno de los principales partidos del sistema. Sus momentos de mayor importancia electoral se encuentran interrumpidos por la inhabilitación política. Encontramos también una constante que se extiende prácticamente desde sus orígenes electorales y tiene que ver con la alta localización de su cuerpo de votantes. Ello le permitió obtener una alta productividad de sus votos. En estos espacios mantuvo una influencia creciente.

Por último, sus bases de apoyo no estuvieron reducidas a un solo sector de actividad económica o social. Estuvieron diversificadas en los sectores más modernos y organizados de la industria y la ciudad, alcanzando incluso penetración en algunos ámbitos de la agricultura, un sector que tradicionalmente no le apoyó en el terreno electoral.

BIBLIOGRAFIA

- Aldunate, Adolfo* Las Provincias de Chile a través de indicadores: Una infraestructura para los análisis causales y de procesos, FLACSO, Programa de intercambio CELADE-ELAS, mayo 1972.
- Aldunate, Adolfo* "Antecedentes socioeconómicos y resultados electorales" en Estudios sobre sistemas de partidos en Chile, FLACSO, marzo 1985.
- Cruz-Coke, Ricardo* Geografía Electoral de Chile, Editorial del Pacifico, Santiago, 1952
- Cruz-Coke, Ricardo* Historia Electoral de Chile 1925-1973, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1984.
- Duverger, Maurice* Método de las Ciencias Sociales, Editorial Ariel, Barcelona, 8ª edición, 1975.
- Guilisasti, Sergio* Partidos Políticos chilenos, Editorial Nascimento, Santiago, 1964.
- Geisse Guillermo* Economía y Política en la concentración urbana en Chile, El Colegio de México, México, 1981.
- Gómez, María S.* Partido Comunista de Chile: Factores nacionales e internacionales de su política interna (1922-1952), Documento de Trabajo 228, FLACSO, 1984.
- Heisse, Julio* El período parlamentario 1861-1925, Editorial Universitaria, Santiago, 1982.

- Moulian, Tomás* La Democracia Cristiana en su fase ascendente: 1957-1964, Documento de Trabajo 288, FLACSO, 1986.
- Nohlen, Dieter* Sistemas Electorales del Mundo, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1981.
- Rivas Ernesto* Estadística General, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1975.
- Ramírez Necochea, H.* Origen y Formación del Partido Comunista de Chile, editorial Austral, Santiago, 1965.
- Oficina Central de Estadísticas* Censo Electoral años 1915, 1918 y 1921.
- Oficina de Informaciones del Senado* Estadísticas electorales 1925-1969.
- Urzúa, Germán* Diccionario Político Institucional de Chile, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1984.
- Varas, Augusto* La formación del pensamiento político de Recabarren: hipótesis para una investigación histórica, Material de Discusión 41, FLACSO, 1983.
- Varas, Augusto* Ideal Socialista y Teoría Marxista en Chile: Recabarren y el Kominintern, Documento de Trabajo 153, FLACSO, 1982.

NOTAS

- 1 Ver Hernán Ramírez Necochea, "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile", Ed. Austral, 1965, págs. 45-46.
- 2 Ver Augusto Varas, "Ideal Socialista y Teoría Marxista en Chile", Documento de Trabajo 153, FLACSO, 1982.
- 3 Ver Hernán Ramírez Necochea, op. cit.
- 4 Ver Hernán Ramírez Necochea, op. cit.
- 5 Las candidaturas de Recabarren no sólo se limitaron a los diferentes comicios parlamentarios, sino también debemos recordar su postulación a la presidencia de la República en el año 1920, donde logró concitar el apoyo del 0.4% de los votantes del país. A continuación se detallan los votos y votantes obtenidos por su candidatura:

	Votos	Votantes
Pisagua	69	23
Iquique	1184	131
Antofagasta	2751	458
Calama	348	58
Santa Luisa	33	11

FUENTE: Censo Electoral de 1921, Oficina Central de Estadísticas.

- 6 Luis Durán, Evolución del Electorado Regional durante el Parlamentarismo, ponencia presentada al 4° Encuentro de Historiadores, abril 1986, mimeo.
- 7 Los escaños municipales los obtuvo en las siguientes comunas: dos en Pisagua y uno en Iquique, Caracoles, Calama y Aguada para 1915; uno en Santa Luisa, Aguada y El Rosario para 1918, y dos en Pisagua, cuatro en Calama (segunda fuerza política después de los radicales) y uno en Viña del Mar para las municipales de 1921.
- 8 En las parlamentarias de 1921 el POS obtuvo dos escaños: uno por Tarapacá y Pisagua y el otro por Antofagasta resultando electos Luis Cruz y Luis E. Recabarren respectivamente.

- 9 Durante el decenio 1925-1935 el PCCH participó electoralmente en las presidenciales de 1925 apoyando al Dr. Salas y en las parlamentarias, diciembre del mismo año, en una alianza de centro-izquierda que encabezó el Partido Demócrata eligiendo, según la información que nos entrega Ramírez Necochea, dos senadores y siete diputados. En el bienio 1931-1932 postuló la candidatura presidencial de Elías Lafferte en dos oportunidades, la primera en octubre de 1931 logrando 2.434 votos que representaron el 0.86% de la votación total y la segunda un año después donde obtuvo 4.128 sufragios y el 1.2% a nivel nacional (Oficina de Informaciones del Senado, Estadísticas Electorales 1925-1969).
- 10 Ver trabajo de María Soledad Gómez, "Partido Comunista de Chile, Factores nacionales e internacionales de su política interna (1925-1952)", Documento de trabajo 228, FLACSO 1984.
- 11 Ver Ricardo Cruz-Coke, "Geografía Electoral de Chile", Edit. del Pacífico, 1952, pág. 55 y sgtes. Revisar además, Dieter Nohlen, "Sistemas Electorales del Mundo", Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1981, págs. 499-509.
- 12 A pesar de la inhabilitación del PCCH durante la década del cincuenta, hubo miembros del Partido que resultaron electos diputados en las listas de otras organizaciones. Podemos mencionar los siguientes. Para el período legislativo 1953-1957 a José Oyarce y Alejandro Toro, electos por Santiago y Concepción en las listas del Partido Socialista de Chile. Para la legislatura 1957-1961 resultaron diputados como Partido del Trabajo, Juan Ahumada Trigo, por La Serena, José Cademártori y Juan Acevedo Pavez, por Santiago y Adolfo Moreno, por Valdivia. Además fue electo por Santiago, José Oyarce, como Socialista de Chile.

- 13 El procedimiento que se utilizó para calcular los porcentajes de retención fue el siguiente: a) Se calculó la votación esperada del PCCH en 1965, aplicando los porcentajes de 1961 al universo de votantes de 1965, b) esa votación se confrontó con la real y c) la diferencia entre la votación real y la esperada entrega el porcentaje de retención. La metodología se tomó del trabajo de Tomás Moulian, "La Democracia Cristiana en su fase ascendente: 1957-1964", Documento de Trabajo 288, FLACSO, 1986.
- 14 Al comparar los porcentajes de votos de 1947 y 1960 se observa un retroceso para este último año en un 42.3%. Consideramos que en esta disminución incidió no sólo su ausencia del sistema, sino también el voto femenino el cual influyó sobre el total de votos del Partido en un grado menor al de los varones. Se ha calculado que con un universo de electores exclusivamente de hombres, el PCCH habría conseguido un porcentaje de votos de alrededor del 11% para 1960.
- 15 A partir de 1967 se considera al Partido Nacional.
- 16 El análisis estadístico en esta parte lo hemos realizado siguiendo la metodología que plantea Adolfo Aldunate en su trabajo "Antecedentes Socioeconómicos y Resultados Electorales", artículo que se encuentra en, Estudios sobre Sistemas de Partidos en Chile, FLACSO, 1985.
- 17 Para correlacionar los porcentajes de votos de 1941 y 1969 se utilizaron las estadísticas sobre Población Económicamente activa de los Censos de 1940 y 1970.
- 18 Ver Adolfo Aldunate, op. cit. pág. 127.